

Exponen libros de fotografía como obras artísticas

Arte con fotos de América latina

► Imágenes prohibidas por ecologistas y otras ocultas en el Chile de Pinochet, entre las que se exhiben en 5 sedes.

Mercedes Pérez Bergliaffa
Especial para Clarín

¿Se imagina qué tienen en común **Chile o muerte**, **Buenos Aires**, **Amazonia**, **El rectángulo en la mano** y **Sistema nervioso**? Que todos son un tipo de obra de arte muy especial, pertenecen al género del fotolibro y fueron creados en América latina. Pero cómo, se preguntará, ¿un libro puede ser una obra de arte? Determinados tipos de libros sí. Y a pesar de que los libros de artista hace rato que son considerados obras, no es el caso de los libros hechos por fotógrafos y compuestos esencialmente por fotografías. Este es un fenómeno bastante nuevo y la idea, todavía bastante revolucionaria. Por eso es todo un descubrimiento la muestra sobre el fotolibro que por estos días se está realizando en Buenos Aires, en varias sedes a la vez: el Centro Cultural de España en Buenos Aires (CCEBA) sobre las calles Florida y Paraná; la galería Mara-La Ruche, la galería Ro, el estudio de Federico Churba y el Parque de la Memoria. Todos estos espacios abarcan la exposición **El fotolibro latinoamericano**, curada por el investigador español Horacio Fernández.

La muestra se divide en siete núcleos temáticos, "América antes de América", "Historia y propaganda", "Fotografía urbana", "Ensayos fotográficos", "Fotolibros de artista", "Fotografía y literatura" y "Fotolibros contemporáneos". Exhibida antes en París y Madrid, llega a



Esmeralda y Arroyo, 1936. Una imagen del gran Horacio Coppola.

Buenos Aires para alegría de escritores, fotógrafos, diseñadores de libros, y coleccionistas: se exponen ediciones vintage, piezas únicas de las que no quedan ejemplares. Algunas veces por razones tan locas como que el fotógrafo, infeliz con el resultado de la impresión de sus

fotografías en el libro, mandó destruir él mismo la edición.

El curador de la muestra explica: "Un fotolibro es un libro cuyo contenido principal son imágenes fotográficas ordenadas según un criterio creativo". La primera vez que se mencionó el término fue en



la época de las vanguardias.

En la muestra hay libros emblemáticos que arrastran historias fuertes: por ejemplo **Chile o muerte**. Para hacerlo, sus autores —el fotógrafo Arminio Cardoso y el escritor Germán Marín—, enterraron los rollos de los negativos en el jardín, hasta el momento de salir de Chile. Era 1973, comenzaba la dictadura. Cuando los autores pudieron exiliarse, enviaron las fotografías vía valija diplomática al exterior. El libro se terminó imprimiendo en México en 1974. Muestra una historia visual de Chile a través de historietas, fotomontajes, fotos documentales y propagandas políticas.

Otra historia difícil es la del libro **Amazonia** (1978), de Claudia Andujar y George Love. Con fotografías del pueblo Yanomani —ubicado en medio de la selva entre Venezuela y Brasil—, fue prohibido durante la dictadura brasileña (1964-1985) por su contenido ecologista.

El pueblo no desapareció, pero la población fue diezmada y en medio de su territorio se construyó una carretera. ¿Cómo encontró el curador un libro que había sido prohibido? "Caminando hace unos años por un mercado de pulgas de Brasil", comenta Fernández.

Y está **El rectángulo en la mano**, del chileno Sergio Larraín. Es un libro vintage (1963) y caro. Y es por una razón: Larraín cambiaba palabras con corrector porque no le terminaban de convencer. Entonces creaba sus propias versiones manuales de cada libro. Existen en la actualidad unos 15 o 20 ejemplares, diferentes entre sí.

Además de libros, en todas las sedes hay fotos. En la galería Mara-La Ruche hay una selección de las vistas del Buenos Aires de Horacio Coppola, así como la primera edición de su libro **Buenos Aires. Visión fotográfica** (1936), con textos de Alberto Presbisch e Ignacio Anzoátegui. En la galería Ro se muestra **Fallo fotográfico** (1981) de Eugenio Dittborn.

La exposición es exhaustiva y exquisita, y presenta obras y documentos que es raro ver en la Argentina, pertenecientes a toda Latinoamérica. Es para ir con tiempo, y quedarse horas metiéndose en la cabeza de estos fotógrafos enamorados de la imagen. Es también una especie de viaje en el túnel del tiempo de nuestra historia, a través de un objeto precioso, pequeño, determinado y bien potente: el fotolibro, y todo lo que tiene por decir. ■